



## La bitácora digital: una experiencia de escritura en el espacio curricular de Pedagogía para el Profesorado de Educación Secundaria en Lengua e Inglés del IFDC-SL

**Autoras:** Renata Galliano y María José Lucero

**Filiación:** Instituto de Formación Docente Continua – San Luis

**Contacto:**

renatagallianoifdcsl@gmail.com

**Cómo citar este artículo:**

Galliano, R. & Lucero, M.J.

(2026). La bitácora digital: una experiencia de escritura en el espacio curricular de Pedagogía para el Profesorado de Educación Secundaria en Lengua e Inglés del IFDC-SL. *KIMÜN. Revista interdisciplinaria de formación docente*; XI (14) marzo 2026

ISSN: 2469-066X

<https://ojs.ifdcsl.edu.ar/index.php/kimun/es/index>

**Copyright:**

©2026. Los autores

Este trabajo se encuentra bajo licencia Creative Commons



### Contexto y surgimiento de la propuesta

Este escrito resulta de una experiencia en el cursado de la materia Pedagogía del Profesorado de Lengua y Literatura (Plan de Estudio N° 12 ME 22) y del Profesorado de Inglés (Plan de Estudio N° 14 ME 22) durante el primer cuatrimestre del año 2023 en el IFDC San Luis.

El acercamiento inicial a conceptos pedagógicos y la incorporación de nuevos lenguajes es un desafío para esta materia. Brailovsky (2016) afirma que, “hacer pedagogía es, ni más ni menos, recorrer una serie de reflexiones sobre la educación, y especialmente sobre la educación que sucede dentro de las escuelas” (p.1). La pedagogía estudia y problematiza la educación, que constituye su objeto de estudio y sólo puede ser mirada, explicada e interpretada a la luz de los complejos contextos sociales, históricos y culturales donde se manifiesta.

La materia se enmarca en los postulados que asumen la educación como una práctica social, productora, reproductora y transformadora del sujeto social y la pedagogía como constitutiva de la misma práctica educativa que se fundamenta en el análisis de la realidad educativa.

Desde ese espacio se pretende brindar a las y los estudiantes herramientas teórico-conceptuales que les permitan reflexionar sobre las problemáticas actuales de la educación y en particular de la escuela, a su vez se les brindan los aportes de las teorías y corrientes pedagógicas para comenzar a construir y definir su posicionamiento personal y profesional sobre la práctica docente.

En este recorrido, el punto de partida es el reconocimiento del fundamento político de la educación, político en el sentido de



intervención en la vida de otro, en el reconocimiento de la responsabilidad que ello implica directa o indirectamente, haciendo visible la responsabilidad de su rol como docentes en formación.

Esta posibilidad que da la pedagogía de teorizar y reflexionar acerca de diferentes situaciones educativas, es la que impulsa a probar, ensayar, intentar distintos formatos e instrumentos para el seguimiento de cada grupo.

Las y los estudiantes de primer año al ingresar a las carreras de formación docente, y al ámbito universitario en general, se encuentran atravesadas y atravesados por una nueva lógica académica en la que se espera que asuman nuevos roles en los ejercicios de lectura y escritura para poder abordar la bibliografía desde una perspectiva crítica y a su vez, a partir de instancias de escritura logren reflexionar y apropiarse del conocimiento de la disciplina. Numerosos investigadores constatan, que la lectura y la escritura, exigidas en el nivel superior se aprenden en ocasión de enfrentar las prácticas de producción discursiva y consulta de textos propias de cada materia, y según la posibilidad de recibir orientación y apoyo por parte de quien domina la materia y participa de estas prácticas lectoescritoras. (Carlino, P. 2005, p.1)

En este ejercicio de pensar y diseñar prácticas de escritura, se propuso al grupo de estudiantes la implementación de una bitácora digital, donde docentes y estudiantes pudieran interactuar y donde tales interacciones quedaran registradas de manera permanente, apoyando el proceso de evaluación formativa en las y los estudiantes. La bitácora digital surgió como un instrumento de evaluación importante que permitió a cada estudiante registrar y llevar un seguimiento de su propio proceso de comprensión de los conceptos trabajados en clase, y así poder reflexionar sobre los mismos.

El término “bitácora” se toma prestado del mobiliario que se encontraba en los barcos, donde se alojaba la brújula y se realizaban las anotaciones que daban cuenta tanto del plan de viaje, como de los distintos acontecimientos sucedidos durante el mismo. Los estudiantes utilizan la bitácora como cuaderno de exploración, ejercitación, en un proceso que permite la conciencia del camino recorrido, sus propias iniciativas de prácticas y ejercitaciones, otorgándoles un mayor grado de autonomía que les permita reconocer sus habilidades y dificultades, y en relación a ello realizar ejercicios individuales, propios, pensados y planificados por ellos mismos. (Ceaglio, C. 2018, p.255)

En este relato de experiencia, se definen como núcleos conceptuales que motivaron y guiaron esta escritura, el concepto de bitácora digital, propuesto por una colega<sup>1</sup> y compartido por el equipo, que implica prácticas de escritura y reflexión, y por otro lado, el de evaluación formativa, en relación a la posibilidad de retroalimentar dicha práctica.

---

<sup>1</sup>Esp. XX, docente responsable de Pedagogía y Didáctica General del Prof. de Geografía y Ciencia Política IFDC SL.



### **Relato de la experiencia: la bitácora digital como espacio de escritura y evaluación**

El desarrollo de esta propuesta tuvo como objetivo acompañar y reforzar las instancias de escritura académica a partir de la reflexión y análisis de los encuentros presenciales.

Se la planificó como una estrategia de seguimiento, acompañamiento y evaluación. Fue un espacio donde cada estudiante se encontró con la posibilidad de escribir lo aprendido, de reflexionar sobre lo que les pasó en cada encuentro, con la libertad de poner en palabras lo vivenciado.

La consigna que se propuso como iniciadora de la escritura fue: ¿Qué reflexión puedes hacer de lo trabajado en clase? Pudiendo incorporar aportes teóricos y alguna reflexión personal.

Dicha consigna generó momentos de incertidumbre y dificultad para comenzar con la escritura. Durante las primeras semanas, algunas y algunos estudiantes manifestaron no poder iniciar con esta práctica, otros u otras realizaron una descripción de la clase sin incorporar ninguna reflexión personal, pero las devoluciones que se les hacía, en el mismo documento, las y los orientaba a la reescritura o incorporación de elementos teóricos y reflexivos que daban sentido al texto.

Para la implementación de esta estrategia se utilizó una herramienta de *google* - Presentaciones - creada por cada estudiante una única vez. Esa presentación tenía como título el nombre y apellido de quien la creaba y era compartida con el correo electrónico de la materia pedagogía. Al quedar subida dicha presentación y compartida, ambas partes (docentes y estudiantes) podían acceder para leer, comentar, repensar, reescribir lo que consideraban necesario.

En este sentido se acuerda con lo planteado por María de Carmen Novo (2007) respecto a que:

Los textos son los lugares donde habitan los conceptos que enseñamos, un concepto no puede crecer y multiplicarse si no circula entre los textos que lo mentan, imitan o comentan; y que como profesores, algo tenemos que ver con los barrotes y los puentes. (Novo, M., 2007 citado por Rosales P. y Novo M., 2014 p.9)

Se puede pensar, al texto académico como un territorio al que las y los estudiantes tienen que ingresar, en el que tienen que vivir, que tienen que ocupar; y por supuesto, las y los profesores tendremos algo que ver con los pasos a través de los cuales acceden nuestras y nuestros estudiantes, con las fronteras inocultables que existen entre niveles educativos, comunidades discursivas y culturas académicas.

La bitácora puede ser pensada como una forma de comunicación con cada estudiante en la que se las y los involucra como parte activa de su propio proceso de formación; su gestión es sencilla, complementa las actividades presenciales, favorece la



interacción docente-estudiante y proporciona soporte a las actividades de evaluación y retroalimentación. (Tricas F., 2006, p.405, citado en Barrios Castañeda P., Ruiz L., Gonzalez Guerrero K., 2012)

Se acuerda y considera fundamental lo planteado por Carlino P. (2012) respecto a la importancia de la lectura y la escritura en el nivel superior en tanto se configura como una práctica necesaria e inherente para adquirir herramientas teóricas, metodológicas y reflexivas de los diferentes campos de conocimiento a los cuales acceden las y los estudiantes, “son nuevas formas discursivas que desafían a todos los principiantes y que, para muchos de ellos, suelen convertirse en barreras insalvables si no cuentan con docentes que los ayuden a atravesarlas” (p.23), en este sentido, acompañar a través de diferentes dispositivos estos ejercicios, permite desarrollar ciertas habilidades que se solicitan en el nivel superior.

Respecto a la evaluación formativa, resultó interesante la posibilidad de retroalimentación con cada estudiante. La posibilidad de realizar un seguimiento individual de escritura y reflexión personal. Sirvió como evaluación del proceso de incorporación de los saberes que circulaban en el aula.

En la evaluación formativa, la decisión está directamente vinculada a la selección y puesta en práctica de secuencias de contenidos y de estrategias pedagógicas que se consideran como las más adecuadas para mejorar los resultados obtenidos. En este sentido, la información que provee la evaluación sirve para fundar decisiones pedagógicas. (Anijovich, R., Cappelletti, G. 2018-p.22)

De acuerdo con Brookhart (2013), la evaluación formativa implica ir formando mientras se aprende, y proveer información que contribuye a que el estudiante avance.

La incorporación de la bitácora digital resultó una herramienta de gran oportunidad para ejercitar la escritura y generar un espacio de reflexión personal sobre los diferentes elementos teóricos abordados.

### **Las voces de las y los protagonistas**

Al finalizar el cuatrimestre, se implementó una encuesta de evaluación donde se indagó, entre otras cosas, acerca de la valoración del grupo de estudiantes respecto a la bitácora. Los resultados arrojaron la siguiente información:

El 91,3% de las respuestas de las y los estudiantes del Profesorado en Lengua y Literatura y el 93,3% de las y los estudiantes del Profesorado en Inglés, consideraron que la elaboración de las bitácoras digitales permitieron recuperar los temas más importantes de las clases; observar el progreso personal; reflexionar sobre el contenido; una opción para mantener al día los temas vistos; elaborar un registro de lo aprendido; elaborar conclusiones propias y recuperar experiencias personales.



Algunas de las respuestas citan: “Era un pequeño recordatorio reflexivo sobre lo que veíamos en clase y eso ayuda a refrescar la memoria”. “Tenía que recurrir a mis apuntes tomados en clase y a la vez a los documentos cuando algo no me quedaba claro para poder expresarme”. “Podía ver mi evolución a lo largo del cuatrimestre, de esta manera pude ver el cambio y aprender de otra manera”. “Es de total importancia reflexionar los contenidos de la clase y así poder tener una idea clara, las bitácoras me parecieron una idea fantástica para entender mejor y mantener un orden de tales contenidos”.

El 8,7% restante del Profesorado en Lengua y Literatura y el 6,7% del Profesorado en Inglés argumentó que la implementación de la bitácora no fue una buena estrategia ya que no lo consideran importante en el desarrollo de la materia, no lo consideran indispensable para destacar lo más importante de las clases, no fue de utilidad para la evaluación, generó confusión en los temas dados.

Algunas de las respuestas citan: “A mí me generó confusión incluso entendiendo cada uno de los temas dictados”. “En realidad no le pude dar utilidad a la bitácora, a la hora de hacer la evaluación, que era lo más importante, ya que no podíamos verlo sólo de nuestro punto de vista sino qué más de los autores”. “Puede ser, pero no lo encontré indispensable. Me acuerdo de prácticamente todo lo visto sin necesidad de ver las bitácoras”. “No tengo un buen seguimiento de las bitácoras, pero tampoco las veo como algo de mucha importancia”.

Al respecto otras y otros estudiantes expresaron que: “Creo que la realización de las bitácoras fue un recurso educativo y reflexivo necesario, sin ellas no habría podido ver la evolución de las reflexiones y el trayecto de aprendizaje adquirido a lo largo del cuatrimestre”. “La bitácora fue bastante útil a la hora de recuperar lo más importante de la clase ya que me permitió reflexionar sobre lo que aprendimos, siempre sacando mis propias conclusiones y relacionándolo con mis experiencias personales que me ayudó a comprender mejor la teoría”. “Me gusto hacer bitácoras y armar mi pensamiento a través de lo que aprendí y poder explicarlo a mi manera, creo que es una buena herramienta para recordar los contenidos que vimos”. “Para mí fue genial, llegar a casa a elaborar la bitácora, hizo que yo vuelva a recuperar los contenidos, revisarlos y elaborar un contenido nuevo “. “Me encantó, me gustó poder darle creatividad a las clases, repensar en ese momento y saber que me llevaba de cada clase”.

En el proceso de escritura, no sólo se advierte la construcción del conocimiento a nivel conceptual, sino también las actitudes y valoraciones que el propio sujeto tiene con respecto al contenido de su texto; lo que se construye también, en definitiva, es la identidad discursiva. Esto se vincula con el espacio de pedagogía que invita y provoca la reflexión personal, el cuestionamiento y pensamiento crítico respecto a las diferentes situaciones de la realidad educativa.



Otro dato a tener en cuenta es que, como condición para promocionar el espacio de Pedagogía, se propuso la elaboración de un video, donde pudieran realizar una síntesis de lo aprendido, teniendo como base la información trabajada en la bitácora.

Fue el primer año en el que se implementó esta estrategia de evaluación, y resultó muy positiva ya que se logró reflexionar sobre el trayecto vivenciado a partir de lo escrito por cada estudiante. Si bien cada estudiante eligió el diseño, recurso, plataforma y/o herramienta para elaborar su video, se pudo visualizar el aporte personal y la significación que cada uno pudo hacer de los saberes aprendidos.

En el transcurso de los años se han ido constituyendo diferentes concepciones en torno a la evaluación formativa, “la evaluación formativa, en su función reguladora, trata de identificar las debilidades y las fortalezas del aprendizaje de un alumno, más que juzgar o calificar los resultados”. (Anijovich, 2011 p.12)

Para el equipo que organizó esta experiencia, fue una propuesta real de lo que implica el seguimiento y la valoración formativa del grupo, significó un acompañamiento desde la escritura, desde la mirada discreta pero presente, también la posibilidad de reescribir y reflexionar, de leer otras miradas y puntos de vista. Al fin y al cabo, evaluar también es acompañar en el proceso.

### **Desafíos y conclusiones**

Acompañar las prácticas de escritura de las y los estudiantes de primer año supone pensar, diagramar, analizar diferentes recursos para la enseñanza y el aprendizaje que dé cuenta de un proceso de reflexión acerca de lo que se pretende que incorporen en el espacio curricular de Pedagogía.

Esta propuesta destinada al ejercicio de la escritura mediante la presentación de una bitácora digital se convirtió no sólo en una instancia de aprendizaje y reflexión en relación a los contenidos trabajados dentro del espacio, sino como una herramienta para acompañar el ejercicio de la escritura y la evaluación como proceso.

Como se mencionó anteriormente, pensar en el primer año de carreras de formación docente, interpela a pensar estrategias didácticas, recursos para la enseñanza y otros debates que convocan permanentemente a cuestionar la propia formación, a abrir el programa de la materia, a flexibilizar las propuestas y a animarse a probar nuevos caminos de vehiculización de saberes cada vez más complejos.

Desde esta perspectiva, la escritura deja de ser una práctica específica del espacio de Alfabetización Académica, para pasar a ser una práctica que se debe trabajar en cada espacio del nivel superior. El desafío consiste entonces, en enseñar a pensar por escrito las nociones que se ven en cada materia y las formas en que las identidades discursivas se construyen.



Otro desafío lo constituye el hecho de incorporar la evaluación como un espacio creativo, respetando las singularidades de las producciones escritas, pero que dé información que permita evaluar los saberes aprendidos, y que sea la puerta que invite a escribir libremente las reflexiones que despiertan cada encuentro con el saber.

Es un comienzo, hay cosas que revisar y ajustar, pero es una práctica que ha permitido preguntarnos, ¿cómo se enseña a reflexionar?, ¿cómo ayudar al grupo a desarrollar un hábito de escritura?, ¿cómo motivar esa práctica?, ¿cómo lograr hacer visible lo positivo de esta propuesta?

En una realidad tan mutante y en permanente metamorfosis, detenerse a escribir es un verdadero acto revolucionario, y reflexionar sobre una experiencia real, concreta, es más difícil aún. Porque a veces se habita el aula en absoluto silencio, distante, con desinterés, atrapadas y atrapados en un dispositivo que ha generado un lazo adictivo difícil de romper. Ser estudiante en esta realidad es una gran responsabilidad que deben asumir quienes deciden formarse en la docencia, y el desafío de quienes formamos a estos sujetos es acercar estas realidades distantes, pensar las vías, los caminos, las formas para invitar y sostener, para motivar y despertar el deseo interno, profundo y generoso de enseñar.

### Referencias

Anijovich R. y Cappelletti G. (2018). La evaluación como oportunidad. Editorial Paidós

Anijovich R. y Gonzalez C. (2011). Evaluar para aprender. Conceptos e instrumentos. Aique educación.

Brailovsky D. (2016). ¿Qué hace la Pedagogía y por qué es importante para los educadores?. Documento.

Carlino, P. (2005). La escritura en el Nivel Superior. en [https://pesmartinez-sjn.infod.edu.ar/sitio/curso-de-ingreso%202018/upload/La\\_escritura\\_en\\_el\\_nivel\\_superior.Doc2.pdf](https://pesmartinez-sjn.infod.edu.ar/sitio/curso-de-ingreso%202018/upload/La_escritura_en_el_nivel_superior.Doc2.pdf)

Carlino, P. (2005) Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Fondo de Cultura Económica.

Ceaglio, C., Peralta, G., Canale, M. (2018). La bitácora como estrategia y herramienta de enseñanza y aprendizaje del dibujo.

[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/130204/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/130204/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Degl'Innocenti M. (2010) Educación, escuela y pedagogía. Documento.



## Revista Interdisciplinaria de Formación docente

Año XI N°14 marzo 2026

ISSN: 2469-066X <https://ojs.ifdcsl.edu.ar/index.php/kimun/es/index>

Rosales, P., Novo, M. del C. (2014) Lectura y escritura en carreras de ciencias humanas y sociales. Noveduc Buenos Aires.

Tricas, F. (2006) . Bitácoras: Ampliando los canales de comunicación con los estudiantes.  
[https://www.academia.edu/1171018/Bit%C3%A1coras\\_ampliando\\_los\\_canales\\_de\\_comunicaci%C3%B3n\\_con\\_los\\_estudiantes](https://www.academia.edu/1171018/Bit%C3%A1coras_ampliando_los_canales_de_comunicaci%C3%B3n_con_los_estudiantes)